

# VÍNCULO

A woman with voluminous blonde hair, wearing a bright yellow jacket with large, dramatic sleeves, a black bodysuit, a blue and yellow patterned corset, fishnet stockings, and white thigh-high boots. She is holding a yellow feathered accessory. The background is a yellow hallway with vertical neon light strips.


FEBRERO 2026

**EL  
FUTURO  
SERÁ  
DRAG**

**CHARLY O'BENZ**  
HOST DE CRAZY DRAGS

**#8**

Por Juan Jaime González Varas

A portrait of a man with dark, wavy hair and a beard, wearing a grey patterned suit jacket, a white shirt, and a dark tie. He is looking slightly to the left of the camera with a subtle smile. The background is a plain, light grey.

**Quando el cuerpo crea derecho:  
drag y cultura como experiencia  
humana.**

La cultura constituye uno de los lenguajes fundamentales de la vida democrática. A través de ella, una sociedad se nombra, se reconoce y se proyecta. Hablar del derecho humano a la cultura implica, por ello, una reflexión amplia sobre quiénes crean, desde qué lugares se crea y qué expresiones son reconocidas como parte legítima del espacio público.

En ese horizonte se inscribe el drag. Como práctica escénica y cultural, articula teatro, historia y memoria desde el cuerpo. Su lenguaje combina exageración, humor, crítica y emoción. En escena, el drag produce relatos que han quedado al margen de los archivos formales de la cultura y los devuelve a la conversación pública como experiencia viva. La escena se convierte en un espacio de encuentro colectivo. Cada gesto encarna historias que han atravesado procesos de exclusión y también de afirmación comunitaria. Así, la creación drag construye sentido social y propone lecturas críticas sobre el orden cultural existente, recupera espacios públicos, también políticos.

Desde el marco internacional de los derechos humanos, el derecho a la cultura se entiende como un proceso dinámico. El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales reconoce el derecho de toda persona a participar en la vida cultural, a gozar de las artes y a contribuir al progreso cultural de la comunidad. Esta formulación protege la diversidad de expresiones y reconoce que la cultura se produce desde múltiples lenguajes, territorios y cuerpos. En el ámbito constitucional mexicano, el derecho a la cultura tutela tanto el acceso como la creación. Crear cultura expresa libertad y pertenencia. Participar en la vida cultural significa ocupar el espacio público desde la expresión simbólica y contribuir a la construcción del imaginario colectivo.

El drag ejerce este derecho de manera directa. Desde escenarios como el cabaret, el teatro independiente o la escena nocturna, produce narrativas que interpelan al público y amplían las formas de representación cultural. La creación drag genera comunidad, transmite memoria y abre espacios de reconocimiento para identidades históricamente invisibilizadas.

Estas reflexiones se hicieron presentes en conversaciones sostenidas en mi podcast de Ruta de Cambio con creadores que habitan la escena drag desde lugares distintos (ambos capítulos disponibles en Spotify y Youtube). Al dialogar con Amanda Drag, el acento estuvo en la responsabilidad de ocupar el espacio público desde un lenguaje propio, consciente de su potencia cultural y política.

En una conversación con Babilonia Drag, la reflexión se desplazó hacia el teatro y la memoria, entendidos como formas de reinterpretar la historia desde el cuerpo y la escena. Ambas miradas coincidieron en la idea central de que el drag se afirma como ejercicio pleno del derecho humano a crear cultura y a participar en la conversación pública desde la diferencia.

Negar el drag como expresión cultural tiene efectos jurídicos y simbólicos. Cuando se restringe su circulación o se le despoja de legitimidad cultural, se limita el ejercicio del derecho a la cultura. La exclusión no afecta solo a una práctica artística, sino a una experiencia humana que produce sentido, memoria y comunidad.

La cultura democrática del presente se construye ampliando horizontes. Reconocer expresiones culturales diversas fortalece el espacio público y enriquece la vida colectiva. El drag aporta lenguajes, relatos y sensibilidades que dialogan con los valores de pluralidad y dignidad humana.

Así, defender el drag como expresión cultural significa reconocer que la cultura pertenece a todas las personas. Significa que el derecho humano a la cultura se ejerce en múltiples escenarios y que el cuerpo, en escena, también crea derecho. Porque en ese cruce entre el teatro, la historia y los derechos humanos, el drag produce cultura viva y fortalece la experiencia democrática.

[www.juanjaimegvaras.com](http://www.juanjaimegvaras.com)

# Survivors MEN'S PROJECT A.C.

Si tú o un cercano fue víctima de violencia sexual, busca ayuda.

No te quedes solo ni en silencio.

En México puedes contactar a **Survivors Men's Project A.C**  
para recibir orientación psicológica.

Whatsapp: + 55 4485 3348  
IG: @survivorsmensproject.a.c  
[www.SurvivorsMensProject.com](http://www.SurvivorsMensProject.com)